

1

4 de julio de 2026

¡Un amor increíble!



Mi misión a partir de hoy es:

Comprender que el amor de Dios es inmenso e inigualable.

PANCITO



PARA EL ALMA

Para meditar:
Efesios 1:7-11, PDT

**¡Dios nos eligió por
medio de Cristo
para ser su pueblo!**



Palabra de vida

Decora la palabra de vida y atesórala en tu mente y corazón.

***Miren lo grande que es el amor
que el Padre nos ha mostrado,
¡hasta llega a hacer posible que
seamos llamados hijos de Dios!
Y eso es lo que de verdad somos.
1 Juan 3:1a (PDT)***

Explora lo que este texto significa.

¿Cómo te sientes cuando alguien te llama hijo(a) de Dios?

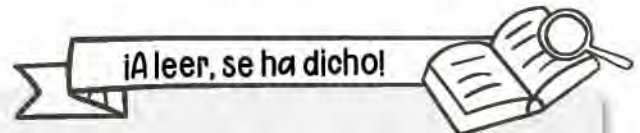


Platiquemos un poco

¿Qué tan grande crees que es el amor de Dios por ti?

Después de dialogar con todos tus amiguitos y amiguitas sobre esta pregunta: Salgan al patio del templo y griten con fuerza, todos juntos, estas dos frases (una primero y después la otra):

- ¡Yo soy hijo(a) de Dios!
 - ¡Dios me ama porque me dio unos padres maravillosos!
- (Pueden cambiar estas frases o agregar más, si así lo desean)



Leer la Biblia es un deleite. No olvides hacerlo todos los días, poco a poco se volverá el hábito más especial de tu vida.

Hoy aprenderemos de: Lee **Efesios 1:4-6** en la versión Palabra de Dios para Todos (PDT).

¿Qué descubres en estos versos?

- Dios te eligió por amor desde antes de la creación.
- Decidió adoptarte como hijo suyo a través de Jesús.
- Esta elección es un distintivo y muestra de su gran amor por ti y por toda la humanidad.



Una historia para ti

¿Que cuánto me ama Dios?

Quizá has visto la película *Toy Story*, de Disney. Uno de los personajes, *Buzz Light Year* (un simpático astronauta) cree que en verdad puede volar, y lanza este grito de motivación: "¡Al infinito y más allá!", refiriéndose a su anhelo de volar tan alto y tan lejos como sea posible. Bueno, pues a diferencia del vuelo ficticio de este juguete, nosotros podemos expresar, con toda seguridad, que Dios nos ama "¡hasta el infinito y más allá!", pues Su amor es inmenso, eterno e incomparable.

Y para que tengas una idea de cuán grande es el amor de Dios: imagínate que hay un preso que ha sido condenado a morir por las fechorías cometidas, y que de repente surge entre la multitud una persona que dice: ¡Alto! No lo maten a él, ¡Yo tomaré su lugar! Increíble, ¿no lo crees? En este mundo resulta difícil que esta escena sea real. Sin embargo, déjame contarte una historia real: desde antes de la creación, Dios había preparado un plan de salvación para la humanidad, porque existía la posibilidad de que los hombres y mujeres se dejaran llevar por el pecado y, en consecuencia, debían morir. Y ese plan incluía sustituir a su único hijo, Jesucristo, a cambio de toda la humanidad. Esa fue la manera en que Dios nos adoptó como sus hijos y nos salvó de la muerte eterna. ¡Una gran demostración de amor!

Ese gran amor de Dios lo vemos reflejado cada vez que abrimos nuestros ojos por la mañana: contemplamos su hermosa creación, vemos el rostro de papá, mamá y nuestros hermanos. También lo sentimos cuando desayunamos, cuando vamos camino a la escuela e incluso cuando la maestra nos enseña clases de historia, matemáticas, ciencias y otras cosas más.

Para permanecer dentro del amor de Dios, lo único que tienes que hacer es seguir a Jesús, obedecer sus enseñanzas y disfrutar de su compañía a cada instante.

En la semana ...



Lunes: En una cartulina escribe el versículo de tu Pancito para el alma. Sácale una foto y compártelo con un amigo por Whats App.

Martes: Anota en tu cuaderno cinco maneras en que Dios te manifiesta su inmenso amor cada día.

Miércoles: Investiga con tus familiares, con el pastor de la iglesia, en una biblioteca o por internet acerca de la gracia de Dios. ¿Qué es? ¿Cómo obtenerla? ¿Quién tiene derecho o acceso a ella?

Jueves: Estudia tu próxima lección.

El amor de Dios es extraordinario



¡Hagamos algo!

Un amor extraordinario

- El amor de Dios hacia ti supera todo lo imaginable: es incondicional, no hay barreras que lo contengan, es como un río que nunca se seca y que a su paso va inundando de vida todo lo que toca.
- Para que ese río siempre tenga amor para compartir, es necesario que cada persona deposite en él una gotita de amor hacia Dios, sus familiares o sus semejantes.
- Recorta el cartel de la sección de recortables y dentro del río, pega unos papelitos con una serie de acciones que sirvan para compartir el amor de Dios con tus semejantes. Ponle un marco al cartel, decóralo como prefieras y colócale un listón o cuerda para colgarlo en tu cuarto o el lugar preferido de tu casa.



¡Recuerda y decide!

Dios te ama con un profundo y permanente amor, como nadie puede amarte:
Él te cuida siempre y te da todo lo que necesitas.

El mayor regalo

2

11 de julio de 2026

PANCITO



PARA EL ALMA

Para meditar:
Efesios 2:5, TLA

**¡Nos hemos
salvado, gracias al
amor de Dios!**



Mi misión a partir de hoy es:

Reconocer y aceptar a Jesús como
único medio de salvación
para todo el mundo.



Palabra de vida

Decora la palabra de vida y atesórala en tu mente y corazón.

***Ustedes han sido
salvados porque
aceptaron el amor
de Dios.
Efesios 2:8a (TLA)***

Explora lo que este texto significa:

¿Aceptar el amor de Dios es igual a creer en Jesús?

¿La salvación es un regalo de Dios, o se alcanza cuando eres bueno?

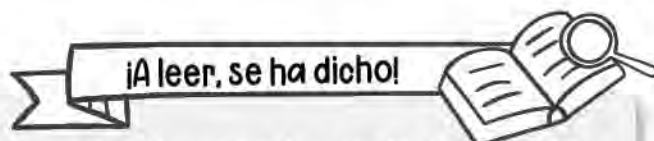


Platiquemos un poco

Formen un círculo y pongan en medio un recipiente o una caja. Por turnos, cada niño y niña escribirán en un papelito una acción buena que hayan realizado en la semana; lo leerán en voz alta y lo depositarán en la caja o recipiente.

Después, dialoguen en el grupo si consideran que todas esas acciones buenas son suficientes para alcanzar la salvación.

Al final, con ayuda de su instructor o instructora, los niños y niñas explicarán por qué Jesús es el regalo inmerecido de Dios para la humanidad.



¡A leer, se ha dicho!

¡Leer la Biblia es un deleite! Lee **Efesios 2:7-10** en la versión Nueva Traducción Viviente (NTV).

¿Puedes descubrir el misterio escondido en estos versos?

- Cuando creemos en Jesús, nos unimos a Él.
- Dios nos usa como ejemplos de Su gracia y bondad, por todo lo que Él hace en nosotros.
- La salvación no es un premio por portarnos bien: es un regalo de Dios.
- ¡Somos la obra maestra de Dios!



Una historia para ti

¡Hola!, me llamo Daniel, tengo 10 años. Mis padres me han enseñado el camino de Dios, lo cual les agradezco mucho. Yo no entendía muy bien el asunto de la gracia de Dios, a pesar de que lo hablaban en la iglesia con frecuencia. Un día, mis padres tuvieron que salir de casa y yo me quedé porque tenía mucha tarea de la escuela. Sin embargo, la mayor parte del tiempo me la pasé viendo series en el celular y con videojuegos. Al llegar mis padres a casa y ver que no había hecho la tarea, se enojaron mucho conmigo y me castigaron quitándome el celular por una semana.

Aunque me dolió mucho el castigo, entendí que lo tenía merecido por mis malas acciones. Entonces recordé que el celular me lo compraron mis padres por el excelente promedio que obtuve en la escuela al final del cuarto grado de primaria. Es decir, cuando me porto bien, recibo premios y cuando me porto mal, lo que obtengo es un castigo.

Pero en las clases de la iglesia, la maestra nos enseñó que Dios, en su gran misericordia, nos dio a su hijo Jesucristo aún y cuando no lo merecíamos, a causa de nuestras acciones. ¡Esto es la gracia de Dios! En lugar de la muerte, Dios nos dio vida en Cristo Jesús, a pesar de que no lo merecíamos.

Y eso lo hizo para que ninguno de nosotros nos sintamos orgullosos de lo bueno que hacemos, ni pensemos que por eso Dios nos da la salvación. Al contrario, no tenemos que hacer nada, porque Jesús hizo todo lo necesario en la cruz del Calvario.



En la semana ...

Lunes: Memoriza el versículo de tu Pancito para el alma.

Martes: Anota en tu cuaderno cinco cosas buenas que hayas hecho en el transcurso de la semana. Después escribe cinco cosas incorrectas que hayas hecho en ese mismo tiempo. Pide ayuda a tus padres, si lo requieres.

Miércoles: Investiga ¿qué fue lo que motivó a Dios para entregar a su hijo a cambio de la salvación del mundo?

Jueves: Estudia tu próxima lección y pide a papá o mamá que te comparta su opinión sobre los méritos como medio para alcanzar la salvación.



¡Hagamos algo!

Jesús: un regalo inmerecido

¿Cómo te sientes cuando recibes un regalo?

Te sorprendes, te emocionas, te preguntas qué será, saltas de alegría, experimentas un sentimiento genuino de gratitud. Y si ese regalo proviene de alguien con quien no has tenido una buena relación, hasta podrías pensar o expresar: "no me lo merezco". Así es el sentimiento que experimentas cuando comprendes el inmenso amor de Dios manifestado en Jesucristo.

- En equipo construyan una gran caja de regalo. Puede ser una caja de zapatos o una de mayor tamaño. O si lo prefieren pueden construirla con cartoncillo o cartulina y pegamento. Decoren a su gusto la caja, y pónganle un gran moño rojo o del color que prefieran.
- En una hoja de papel tamaño carta, dibujen un enorme corazón, con el nombre de JESÚS en medio. Decoren como prefieran el corazón y colóquenlo dentro de la caja que construyeron.
- Acción final: denle ese regalo a una familia que necesite del amor de Dios; puede ser de la iglesia, un vecino de ustedes, o un familiar cercano. Pueden poner algún obsequio adicional.



¡Recuerda y decide!

¡Jesucristo es el regalo de Dios que no merecíamos!
Pero lo recibimos con gratitud y alegría.

